



AÑOS DE ABUNDANCIA

Ya tenemos ganas de volver a disfrutar con ese gran espectáculo de la naturaleza que son los eclipses totales de Sol, sin tener que recorrer medio mundo para conseguirlo.

Hace tanto tiempo que vimos el último por estos lares, (el último eclipse total visible en España fue en 1959, y sólo en Canarias) que se puede decir con bastante tranquilidad, que el próximo año será el primero que podamos disfrutar la inmensa mayoría de los españoles sin salir de nuestro país.

Si tenemos en cuenta que este próximo agosto en todo el mundo sólo se va a poder ver en una pequeña parte de Islandia y en España, podemos hacernos una idea de lo que se nos avecina. El que no quiera verlo desde un crucero o desde un avión, va a tener que venir a llenar, aunque sea muy brevemente, la España vaciada.

Espero que sepamos estar a la altura de las circunstancias, y a pesar de que “ancha es Castilla”, tengamos sitio para todos. Ya se están produciendo reservas y bloqueos en hoteles y casas rurales por parte de empresas y organismos extranjeros. Como siempre, ellos llegan primero.

Conforme se acerque el momento, y crezca la demanda, la oferta no podrá hacer lo propio. Por lo tanto, será necesaria una organización muy buena, para no solamente tener sitio para todos, sino también para poder disfrutarlo sin agobios.

Ojalá no nos pille distraídos o preocupados buscando el sitio en el que queremos estar, y el eclipse se acabe antes de empezar. Tengamos en cuenta que dura algo más de minuto y medio, a muy poca altura sobre el horizonte, y si no estamos atentos, nos lo perderemos.

En cuanto a los dos eclipses siguientes, el de agosto del 2027, tendrá una zona de observación mucho más amplia, pero en gran parte al ser en el continente africano, tan vacía como la España interior. Su duración será mucho mayor, el Sol estará mucho más alto, y la posibilidad de nubes será muy baja. Hemos de estar atentos a los problemas de alojamiento y tránsito nuevamente, sobre todo los que quieran desplazarse a Marruecos o Argelia. Los que se queden (o nos quedemos) en España, en cuanto acabe el primer eclipse de la serie, ya pueden (o podemos) ir buscando sitio en la zona para asegurarnos un buen lugar de observación.

Y por fin el anular del 2028, aunque vamos a estar muy bien situados desde Gandía, habrá que subir al Montduber, si queremos tener algo de garantías, porque desde el Centro Social de Marxuquera nos perderemos gran parte de la anularidad al estar tras las montañas del fondo, no se verá el cuarto contacto ya que el Sol se ocultará cuando todavía queda media hora de eclipse.

Este último acto de la tetralogía dará paso a otra época de sequía que durará hasta 2053. Y para cuando llegue ese, muchos lo veremos desde el otro lado. No queda otra que aprovechar la oportunidad que se nos presenta. Es la última.

MARCELINO ÁLVAREZ VILLARROYA
PRESIDENTE HONORÍFICO DE LA AAS